

En La Clínica Odontológica de la U. Mayor trabajan 230 estudiantes de pregrado y otros 174 de posgrado.

La U. Mayor y la UDP tienen funcionando la atención a público general.

OSCAR VALENZUELA

Los dientes son cosa seria. Si no lo cree, pregúntele a quien ha sufrido los embates de una carie rebelde o el suplicio de un dolor de muelas durante un fin de semana largo. Este malestar, claro, se intensifica por el alto costo de ir al dentista. De ahí que siempre sean bienvenidas las opciones más económicas de tratamiento: en eso tienen algo que decir las universidades que imparten la carrera.

Por ejemplo, la Clínica Odontológica de la Universidad Mayor sigue abierta para público en general. Los alumnos de los últimos años -cuarto y quinto- realizan atenciones como limpieza, tratamiento de encías, prótesis, coronas, ortodoncia y endodoncia. El paciente sólo paga los insumos y exámenes de laboratorio.

"Es una clínica universitaria donde se prepara a los estudiantes para ser cirujano dentistas. También hay una escuela de posgrado que prepara a los especialistas", explica la doctora Mónica Quintana, directora de la Escuela de Odontología de la U. Mayor.

En el recinto trabajan alrededor de 230 estudiantes de pregrado que ensayan sus primeras atenciones con pacientes reales; también hay 174 de posgrado. "Están supervisados todos por un profesor. Así se asegura la calidad de la atención, que no se cometan errores y que lo se está haciendo es correcto", indica la académica.

"Como clínica universitaria, cumple el rol social de dar beneficio de salud bucal a la población. Entonces hay atenciones gratuitas y otras de bajo costo, preferentemente para las personas más vulnerables", señala. "También tenemos convenios con el Sename, el Ministerio de Desarrollo Social y con hogares".

La pandemia no detuvo su funcionamiento. "Se hizo un protocolo odontológico, revisado por el Minsal, y se han tomado las medidas de aseguramiento para funcionar: delantal desechable, gorro, cubrecalzado, mascarilla, protector facial, guantes desechables. A cada alumno y profesor se le entregan los implementos", detalla.

La clínica de la U. Mayor está en Alameda Bernardo O'Higgins 2013. Para



Bajo el ojo vigilante de especialistas, será atendido por estudiantes de Odontología

Ahorre: sale mucho más barato atenderse en una clínica dental universitaria

Entrenamiento imprescindible

¿Por qué existen estas clínicas universitarias? "Para la formación de un estudiante, la clínica odontológica universitaria es imprescindible e insustituible. No existe una máquina que dé cuenta de lo que un paciente le entrega a un estudiante", dice Geraldine Vives, directora de la Escuela de Odontología UDP. Aclara que en los años previos los universitarios practican con simuladores, pero no es lo mismo. "La práctica real con un paciente es absolutamente distinta, porque la persona tiene emociones, viene con miedo, con dolor, una lengua en movimiento, saliva, etcétera. Ahí es cuando el alumno se da cuenta de todos los conocimientos técnicos: es un entrenamiento imprescindible", subraya.

tomar hora se debe escribir a maria-arriagada@umayor.cl

"Lo examinan y se ve qué patología tiene. Ahí es derivado a una especialidad", dice la doctora Quintana.

Niños y adultos

Otro recinto que está funcionando con atención a todo público es la Clínica Odontológica de la Universidad Diego Portales.

"Es el principal campo clínico para los estudiantes y en ella realizan todas

sus asignaturas clínicas. Atienden a niños, adultos en sus diversas patologías, hacen tratamiento de conductos en la asignatura de la clínica de endodoncia, también tratamiento de las encías en la clínica de periodoncia. Todos los procedimientos quirúrgicos y toda el área de rehabilitación en cuarto año, y la asignatura de adulto en quinto año", resume Geraldine Vives, directora de la Escuela de Odontología UDP.

Además de los estudiantes, también hay atención de especialistas. "Atien-

den todos los requerimientos que no son de espacio del pregrado, por la complejidad que tienen, o cuando los pacientes prefieren atenderse con titulados. Es una decisión compartida: hay pacientes que no tienen suficiente tiempo o les acomoda más la atención de un especialista", señala.

Según calcula, atenderse en una clínica universitaria cuesta alrededor de 30% de lo que cobra una clínica privada. "Hay que hacer una diferencia. La atención en pregrado con estudiante es más barata. Es más lento el trabajo, porque los alumnos están aprendiendo, pero están siempre supervisados por un especialista", destaca.

"También tenemos la otra área, la clínica profesional. Los aranceles, si bien son un poco mayor que el pregrado, son más bajos que en una clínica privada, porque no tienen un afán distinto que completar el ciclo de tratamiento del paciente", sostiene.

La clínica de la UDP está ubicada en Ejército 219, Santiago. Toma de hora en su página (<https://bit.ly/376E80f>).